

Lima julio 13 - 1863.

Señor Dr. Mariano Vespina

Señor, de mi estimación y respeto:

tan luego como tuve el gusto de saber en Lima, que Ud. y el Sr. Don Pastor, su digno hermano, habían logrado escapar de Cartagena, me apresuré a dirigir a Ud. mis sinceras felicitaciones. Como no he tenido contestación, supongo que mi carta no llegó a manos de Ud. y por lo mismo, ahora que sé fijamente por el Sr. General Herrán cual es la residencia de Ud., la repito reiterando la manifestación de mis plácemes, y ofreciéndome a Ud. en esta ciudad.

Aquí puede Ud. iniciarse en sus órdenes; pues aunque mi ánimo fue desde luego y es todavía, dirigirme a Centro-América, país de mas moralidad que el Perú, a buscar un lugar de refugio para mis hijos, las circunstancias me traeron a Lima y me fuerzan a permanecer en esta tierra quin sabe hasta cuando.

Es lo que he visto y observado el buen partido de la Nueva Granada es muy mal comprendido y por juzgado en estos países; y por lo mismo creo que sin miras favorables a nuestra patria y tal vez a la América en general, nos ha despreciado la Providencia en todas direcciones. Por mi parte me he propuesto ayudar en esta ciudad, punto bien central en esta porción del Continente, a los que trabajan en la prensa por uniformar

en estas repúblicas la opinión del partido de orden que  
diseminado y sin concierto, sucumben hoy por todas partes a  
hogado por la barbarie de las turbas.

Permaneceré pues aquí hasta que me  
sea posible emprender viaje a Guatemala en donde  
probablemente tendré el honor de ver a Uds. y en donde  
por la paz de que disfruta y por su buen clima, espero  
que Uds. su digna familia y el Sr. Dr. Pastor, se concen-  
varán con la tranquilidad y buena salud que sincera-  
mente les desea

Su atento seguro servidor

Sergio Arboleda



Abierta al mundo  
Biblioteca Sala Patrimonial

Dr. Arboleda

FAES

408

UNIVERSIDAD  
EAFIT



Abierta al mundo  
Biblioteca Sala Patrimonial